

ROMA. BEATRIZ CENCI, POR GUIDO RENI.

CAPÍTULO XXXI.

FLORENCIA.

Plaza *della Signoria*. — *Palazzo Vecchio*. — Bianca Capello. — Palacio de los Oficios. — La Tribuna. — La Venus de Médicis. — Palacio Pitti. — La Catedral. — El Bautisterio. — El Campanario.

20 de Agosto.

Florenca, antigua capital del Gran Ducado de Toscana y, de 1865 á 1871, pasajera capital del Reino de Italia, tiene unos 114,000 habitantes; y es población alegre y animada: aunque sus calles son irregulares y estrechas, sus edificios son sólidos y elegantes: tiene muchas estatuas y monumentos que la embellecen y está cruzada en su centro por el caudaloso río Arno.

He comenzado por visitar la plaza *della Signoria*, una de las más notables de la ciudad: al lado S. O., está un pórtico llamado *Loggia de' Lanci*, porque en él estaba en otro tiempo el cuerpo de guardia de los lansquenetes de los Médicis.

Hay á los costados de la escalera que da entrada á esa especie de Foro, dos

Leones, obras maestras de escultura : bajo una arcada de la izquierda se admira un *Perseo*, debido al célebre florentino Benvenuto Cellini : hay también en este lugar una *Judit* y un *Holofernes*, y otros grupos, pero de poca importancia.

Inmediato á ese pórtico y á otro lado de la plaza *della Signoria* está el ex-palacio ducal (*Palazzo Vecchio*).

El exterior de este Palacio es triste y austero, pero el interior presenta un patio con una hermosa puerta y columnas graciosamente adornadas de arabescos.

En el piso inferior hay un gran salón, cuyas paredes están cubiertas de pinturas que representan varios sucesos históricos, y que habiendo sido la sala del Gran Consejo en un tiempo, fué luego Cámara de Diputados, cuando el Gobierno de Italia se estableció aquí.

El cielo raso es una bella pintura al óleo de Vasari.

Hay otros departamentos dignos de visitarse, como la cámara de Cosme I, el pequeño salón de Clemente VII, la cámara de Juan de Médicis, y la de Lorenzo el Magnífico.

En el segundo piso está la Sala de la Audiencia, con obras debidas al pincel de Cechino Salviati, y un retrato de *Bianca Capello*, esa famosa aventurera, que, prodigio de hermosura é hija de una ilustre familia de Venecia, se enamoró de un cómico florentino, fué su querida, se casó después, sin desearlo mucho, pues le era indiferente estar ó no casada y se fugó con él viniendo á vivir á Florencia.

Vióla una vez por casualidad Francisco de Médicis y se enloqueció por ella : hizo rico á su marido y luego le mandó asesinar : casóse con la viuda y después de ocho años de disfrutar sus amores murieron juntos : se dice que el sucesor del ducado, el cardenal Fernando, hermano de Francisco, los envenenó.

El retrato de Bianca está tomado como á los 40 años de edad y representa una mujer hermosa, alegre y osada.

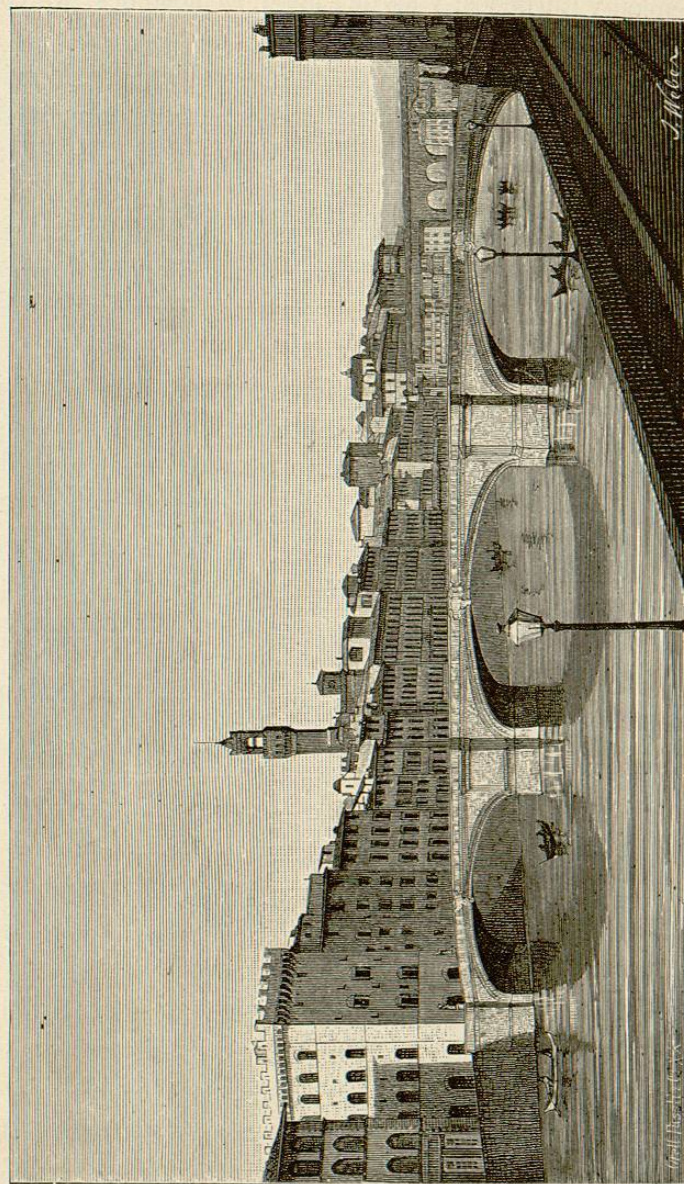
En la sala de los Elementos, se ven los retratos de antiguos personajes florentinos. Hay también una capilla llamada de los *Priori*, cuyas pinturas son de Ghirlandajo.

Muy inmediato á la misma plaza está una especie de patio adornado con las estatuas de Toscanos célebres, que da entrada á la galería de Florencia ó *degli Uffizi*.

El edificio en que se halla esta galería es conocido también con el nombre de Palacio de los Oficios, porque en varios departamentos de él están la Biblioteca nacional, los Archivos, el Correo y los Tribunales civil y correccional.

El Museo es portentoso : muy rico en esculturas antiguas y en cuadros de los primeros pintores del mundo y sobre todo de Italia, arreglados de una manera que se pueden estudiar los progresos del arte desde los primeros tiempos de la pintura.

Aquí se encuentran obras de Cimabue, Andrea Rico de Candia, del Giotto, de Orcagna, de Beato Angélico, de Felipo Lippi, de Dominico Ghirlandajo, de Crespi, Salviati y Santi di Tito.



FLORENCIA. PUENTE DE SANTA TRINITA.

Siguen luego unos salones de esculturas en los que se encuentra una preciosa colección de bustos de los Emperadores Romanos y sus esposas.

Los principales bustos son los de *Augusto*, *Pompeyo*, *Caracalla*, *Calígula*, *Nerón*, *Julia Severa* y *Julia*, esposa de *Agripa*, cuyo peinado es de mucho gusto y admirado de todos.

Vense también sarcófagos con bajo-relieves de un gran mérito.

Hay un gabinete de inscripciones griegas y latinas, y estatuas muy antiguas de Venus Urania y Venus Génitrix, é igualmente los bustos de Solón, Anacreonte, Escipión y Eurípides, y los de Platón, Demóstenes, Marco Antonio y Cicerón.

Se encuentra un gabinete con idolillos y curiosos objetos de bronce, y una rica colección de obras de relieve en piedra dura, camafeos ó burilados en oro ó marfil por grandes artistas, en el privilegiado tiempo de los Médicis.

Pero lo que predomina en este incomparable Museo, en que las escuelas toscana y veneciana están representadas por cuadros sorprendentes y en el que hay tantas maravillas que admirar, es la sala llamada *Tribuna*: ésta es octógona y están reunidas en ella obras maestras que son el pasmo de los inteligentes.

En medio de la sala hay una estatua á la que forman círculo los visitantes, hombres y mujeres, y á la que admiran sorprendidos, de todos lados y á todas distancias: es la *Venus de Médicis*, obra de Cleomene, hijo de Apolodoro de Atenas, encontrada en Tívoli en la villa Adriana, y trasportada á Florencia bajo el poder de Cosme III.

Es tal la gracia de esta bellísima estatua, tan armonioso y delicado el conjunto de sus formas, sus contornos tan suaves, sus facciones tan perfectas, que sólo el calor de la vida podría decirse que le falta.

Se puede hacer el viaje desde América á Italia, se pueden tolerar las molestias y mareo de la travesía, por sólo ver esta maravilla del arte, por sólo contemplar unos instantes esta Venus de Médicis.

Hay también en la Tribuna un grupo de *Luchadores*, un *Fauno bailando*, un *Amolador* y un *Joven Apolo*, obras de delicadísimo gusto.

Entre las pinturas hay una *Santa Familia*, de Miguel Ángel, una *Venus*, de Ticiano, el *Reposo en Egipto*, de Corregio y una *Fornarina* que atribuyen á Rafael: todas obras de incomparable mérito.

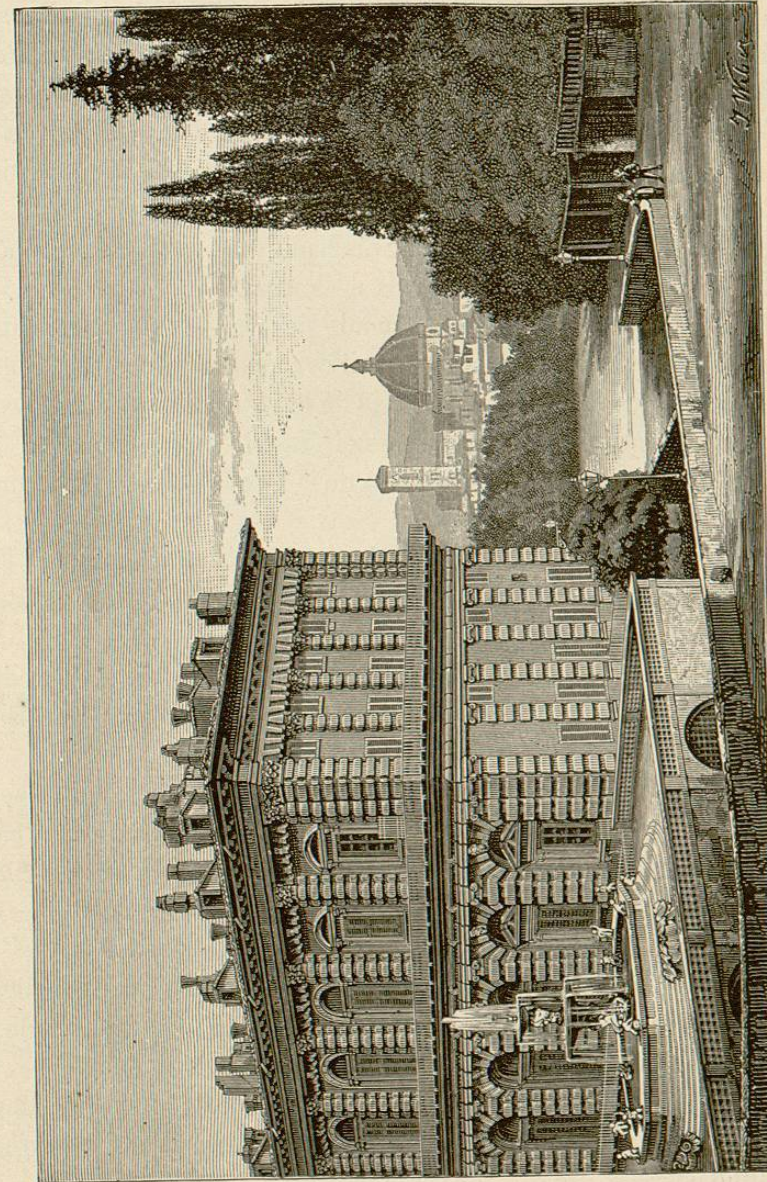
Del Palacio de los Oficios sale una galería cubierta que atraviesa el río Arno y que hace comunicar aquel edificio con el Palacio Pitti. Esta galería tiene 500 metros de longitud. Se dice que Cosme I hizo construir ese corredor para pasar de un palacio á otro sin ser visto, y para escapar en caso de un levantamiento del pueblo.

En este largo corredor están expuestos muchos dibujos y diseños de famosos artistas.

A la galería Pitti, viene ese nombre de un rico comerciante, Luca Pitti, que fué quien la fundó, pasando luego ese Palacio á poder de Cosme I, cuando éste se casó con Eleonora de Toledo que le trajo en dote.

Esta preciosa galería tiene como 500 cuadros expuestos en varias salas que llevan los nombres de Sala de Venus, de Marte, de Saturno, de Apolo,

de Júpiter, de Ulises, de la Educación de Júpiter, de la Estufa y de la Justicia, según los frescos pintados en los cielos rasos ó el cuadro más notable que en ellas figura.



FLORENCIA. EL PALACIO PITTI.

Muchas páginas se necesitarían para dar una idea aún superficial de los bellísimos cuadros encerrados en este Museo, así es que sólo mencionaré los nombres de algunas pinturas que cautivan la atención del visitante más profano.

Se admiran en esta galería: *El Amor, Marte y Venus*, de Tintoreto; un *Viejo*, de Rembrandt; un *Cardenal*, de Van Dyck; un *Moisés*, del Guercino; unos *Paisajes*, de Rúbens; *Retratos de Andrés del Sarto y su mujer*, por el mismo Sarto; la *Madona del Baldacchino*, por Rafael; un *Retrato de Aretino*, por Ticiano; un *San Pedro llorando*, por Carlo Dolce; un *Platero*, por Leonardo de Vinci; una *Sorprendente visión de Ezequiel*, por Rafael; un *Guerrero*, de Salvador Rosa; la *Adoración del Niño Jesús*, del Perugino; un *Retrato de Mujer*, de Ghirlandajo; un *Paisaje*, de Agustín Caracci; un *Retrato de Enrique IV*, de Velásquez; la *Muerte de Lucrecia*, de Filippo Lippi; la *Tentación de San Antonio*, de Salvador Rosa; y un *Retrato de mujer*, por Fra Angélico.

El Palacio Pitti tiene de notable que su fachada está formada de enormes trozos de material; algunos de ocho metros de longitud.

Tras de este Palacio está un jardín llamado de *Boboli* en el que tanto se admira la curiosa disposición de sus bosquecillos, grutas y fuentes, como las estatuas de *Apolo* y *Ceres* por Bandinelli, las de la *Abundancia* y de *Neptuno* por Juan Bologne y otras varias por Miguel Ángel, que hermocean aquel delicioso recinto. Hay en el jardín una altura de la que se contempla el mágico panorama de la ciudad de Florencia.

Pasé luego á visitar la Catedral, llamada también Santa María del Fiore, cuyo exterior es de mármoles blanco y negro y cuya cúpula, obra de Brunelleschi, es inmensamente grande y atrevida.

Esta cúpula fué construída más de cien años antes de la de San Pedro en Roma, y hablando de ella Miguel Ángel decía: « que era difícil hacerla tan bien, que era imposible hacerla mejor. »

Esta Catedral que tiene una longitud de 148 y 1/2 metros, una anchura en sus cruceros de 94 y una elevación hasta la cruz que termina su cúpula de 114, aun no tiene terminada la fachada. Se principió á construir en 1298 por Arnolfo di Lapo, y se trabajó en ella por 160 años sin interrupción. Su hermosa cúpula tiene 141 metros de circunferencia.

En su interior se encuentran los monumentos del Giotto y de Brunelleschi, y tras del altar mayor un hermoso grupo representando la Piedad, que dejó sin terminar Miguel Ángel.

Inmediato y frente á esa Catedral está un edificio octógono que lleva el nombre de Bautisterio. Todo él es de mármol y tiene puertas de bronce notablemente esculpidas.

La puerta que da al Norte fué hecha por Ghiberti, y en ella invirtió veinte años de trabajo: los bajo-relieves que la embellecen son sorprendentes: decía Miguel Ángel que merecía ser la *Puerta del Paraíso*. En el interior de este edificio hay mosaicos de mucho mérito.

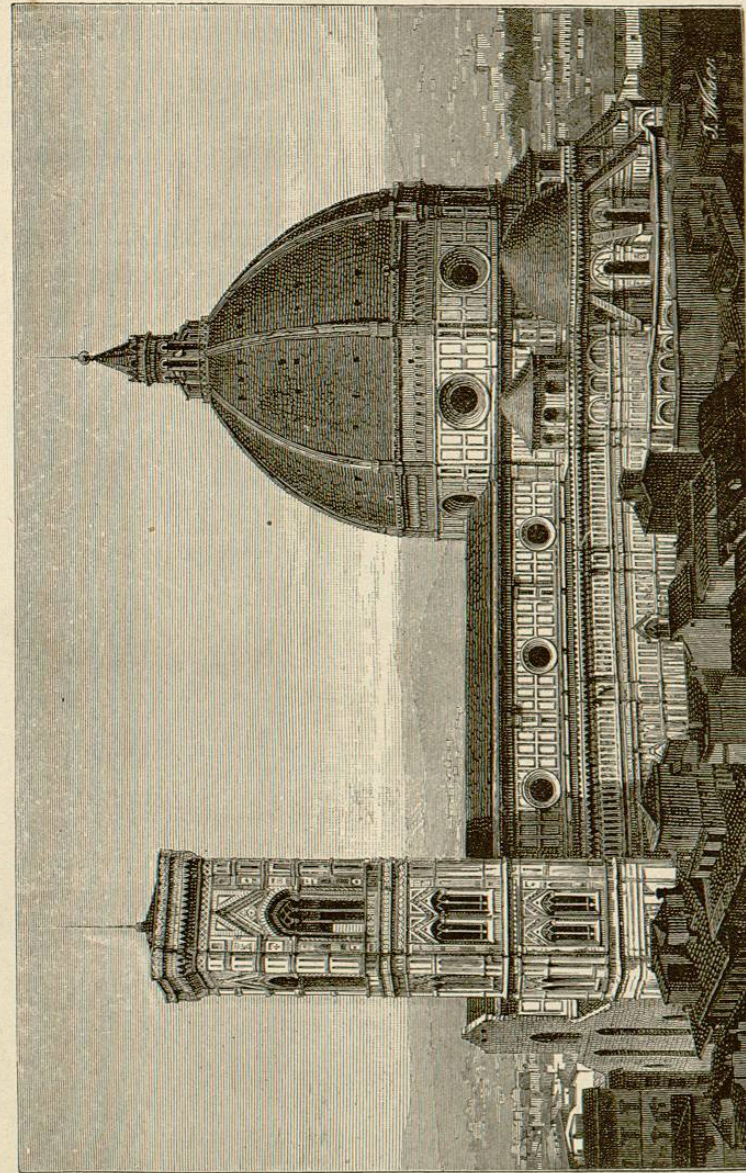
En la misma plaza y al lado de la Catedral está un Campanario de estilo



LA FORNARINA POR RAFAEL.

A.-H. BÉCUS, imp.

gótico-italiano, adornado de estatuas y relieves, y cuya altura es de unos 84 metros, obra del Giotto; lleva el nombre de *Campanile*. Tanto la Catedral como



FLORENCIA. LA CATEDRAL Y EL CAMPANARIO.

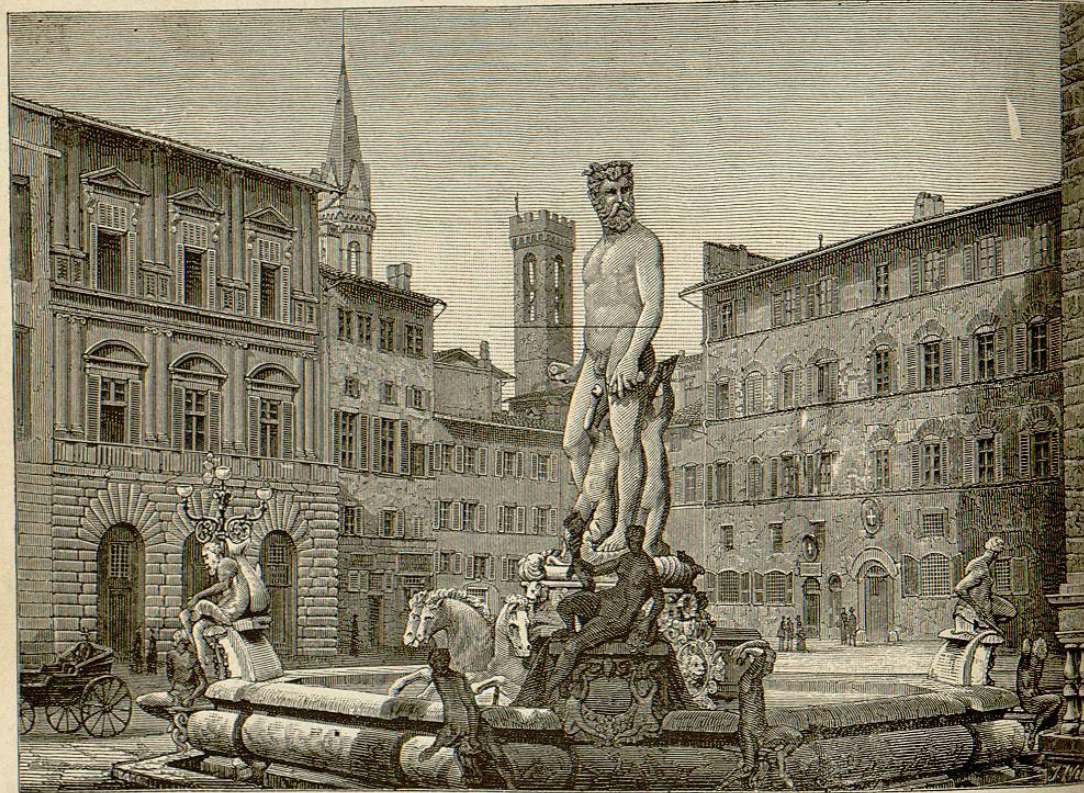
el Bautisterio y el Campanario son verdaderas maravillas artísticas de Florencia.

De lado sur del espacio que rodea á la Catedral y que tiene el nombre de *Plaza del Domo*, están dos estatuas consagradas, una á Adolfo di Lapo y otra á Brunelleschi: muy inmediata á ese lugar hay una piedra de mármol

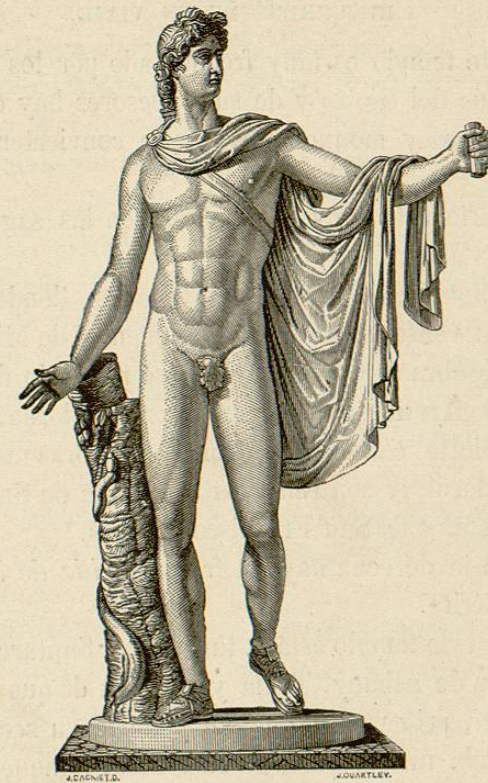
erigida para señalar el punto en que venía á descansar el Dante por las tardes; le llaman *Sasso di Dante*. Ya al caer el día caminaba yo para mi hotel, cuando ví un entierro que me llamó mucho la atención, porque casi todos los acompañantes iban cubiertos de dominós blancos y negros con capucha, dejando en el antifaz sólo dos agujeros para ver.

Mi cicerone me informó que las personas así disfrazadas eran miembros de sociedades de beneficencia, todas de las más distinguidas clases de Florencia y que concurrían de aquel modo, á acompañar á su última morada á los que fallecían.

Muy delicado me pareció este rasgo de la sociedad florentina: hacer el bien sin esperar recompensa alguna, es grande; pero hacerlo, ocultándose, aún de ser visto, es sublime.



FLORENCIA. FUENTE DE NEPTUNO



ROMA. EL APOLO DEL BELVEDERE.

CAPÍTULO XXXII.

FLORENCIA.

Plaza *Santa Croce*. — La *Annunziata*. — San Lorenzo. — Capilla de los Médicis. — Academia de Bellas Artes. — Un cuadro: *Después del Baile*. — Casas donde moraron Miguel Ángel, Dante y Maquiavelo. — Importancia de la población.

21 de Agosto.

Temprano me dirigí á la *Piazza di Santa Croce*, que está al Sur de la ciudad, y en la que se levanta un hermoso monumento con la estatua del *Dante*, todo de mármol blanco, por Pazzi, y el soberbio templo de la *Croce* cuya fachada de mármol de varios colores es muy hermosa.

Este templo fué construído en 1294 por Arnolfo di Cambio, y su frente concluído recientemente por Nic. Matas.